

Regeneración

¿Qué no podéis ser leones?
Bueno. Sed simplemente
hombres. P. G. G.

Viva para ser libre, ó
muere para ser esclavo.
P. G. G.

English Section, Page 4

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

Semanal Revolucionario

No. 129, Sábado, 22 de Febrero de 1913. Saturday, February 22, 1913.	EN MEXICO: Por un año...\$5.00 moneda mexicana Por 6 meses...\$2.50 moneda mexicana	EDITOR: Anselmo L. Figueroa, 809 Yale Street Los Angeles, California Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.	EN LOS ESTADOS UNIDOS. Por un año...\$2.00 oro Por seis meses...\$1.10 oro Por tres meses...\$0.60 oro	5 CTS. ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.
--	---	---	---	--

El Gobierno Maderista ha Muerto

LA PROXIMA PAGINA, LA REVOLUCION SOCIAL

Convertidos en locos, en brutos, los hombres del ejército se han dividido en dos bandos y vomitando millares de granadas y balas de cañón, han medio dejado en ruinas la ciudad de México y asesinado millares de hombres, mujeres y niños del proletariado.

Las jornadas de los días 9, 11, 12 y 13 de Febrero son las más terribles manchas que ha arrojado el capitalismo en su historia negra de crimen y rapiña, y como tales, nada podrá borrarlas sino la acción violenta y sin piedad de todos los proletarios que ponga fin para siempre á ese cuerpo de asesinos públicos que se llama EJERCITO.

Felix Diaz y Francisco I. Madero, las dos fieras humanas que embriagadas de sangre y tan solo para satisfacer ambiciones personales, hicieron jugar sus cañones y ametralladoras sobre una población en que el proletariado se cuenta en una proporción de ochenta y cinco por ciento, si no estuvieran condenados por sus crímenes de largo tiempo atrás, sus últimos actos de barbarie y que nunca había atestiguado el continente, bastarían para ponerlos fuera de la zona de la humanidad.

Mondragón, Huerta, Angeles y todos los asesinos de uniforme que hicieron arrojar á las máquinas de muerte lluvias de plomo y acero mortífero sobre las casas y cuerpos de los proletarios, plomo ardiente que destruyó a hombres, asesinaba mujeres y degollaba niños, son los ex-estudiantes de Chapultepec y las Academias de París, Berlín y St. Chaumont, escuelas en donde se aprende á matar con perfección á mucha gente en poco tiempo. Demostraron su aprovechamiento estos mercenarios de Diaz y de Madero.

A la presidencia, á oprimir, tales eran las voces de los caudillos, y para ganarla, para ejercer esa opresión, se batían en duelo de artillería dentro de las arterias de una gran ciudad, un acto bárbaro que nunca soñaron se efectuara, aquellos matemáticos que con Guillermo de Prusia y el Field Marshall Moltke dominaron con sus cañones desde las alturas de Sedan á las fuerzas de Napoleón el pequeño.

La artillería ha consumado la ruina de México y cegado preciosísimas vidas de nuestros hermanos. ¿Qué hacer, ante estos crímenes? ¿Qué acción tomar frente á esta situación? El hecho, la acción, cualesquiera que sean, deben ser rápidos. El proletariado no tiene sino un deber que cumplir: EMANCIPARSE. ¡A emanciparnos, pues!

Cualquiera de los dos bandos que salga triunfante en la carnicería de la capital de la República, tiene que ser combatido por nosotros. La Bandera Roja no reconoce gobierno. El ideal de Tierra y Libertad no consiente á la propiedad privada. El comunismo no puede vivir al lado del capitalismo.

Aggrupémonos al lado de los revolucionarios que luchan por abolir el presente sistema social. Quitámonos por nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911 y no reconocamos leaders ni jefe de ninguna especie. Nuestra libertad sólo podremos obtenerla por nuestros propios esfuerzos.

Y ya que los científicos artilleros á fuerza de plomo y de acero estamparon sus crímenes en los capítulos de la historia de la ciudad de México, tratemos de borrar sus manchas escribiendo en la próxima página, la Revolución Social.

¡Viva Tierra y Libertad!
ANTONIO DE P. ARAUJO.
February, 1913.

reserva para el gran día de la justicia proletaria buscar á los grandes bandidos usurpadores y liquidar sus deudas.

La serie de negros crímenes cometidos en extensas áreas internacionales por un presidente y dos ministros yankees, no ha sonado la hora de que sean vengados. El proletariado erigirá su figura el día menos pensado y por medio de alguno de sus obscuros y humildes representantes transformado en héroe, llevará á los reos de lesa humanidad ante los banquillos de la única Justicia, como llevó á Carnot, á Cánovas, á Canalejas y á Humberto de Saboya.

Ese día será el gran día de la justicia proletaria.

El descenso de Taft y cómplices, no es pues, la última palabra en la carrera de estos criminales.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Cambio De Las Oficinas de "REGENERACION."

Estas se han trasladado a la planta baja de "La Casa del Obrero Internacional." Toda la correspondencia sera dirigida a la siguiente direccion: Anselmo L. Figueroa, 809 Yale St., Los Angeles, Cal., U. S. A.

MANIFIESTO AL PUEBLO AMERICANO

A vosotros los trabajadores me dirijo en nombre del ideal, de amor, de paz y libertad; á vosotros, fuerte eslabón de la cadena de unión que forma el proletariado mundial, van mis palabras que solo llevan el interés de evitaros para lo futuro la responsabilidad de un gran crimen que indudablemente cubrirá de ignominia á todos los que con su silencio se hagan culpables.

Compañeros: no ignoraréis que el actual movimiento revolucionario de México, obedeció en un principio á un programa netamente político, programa que se tituló: "El Plan de San Luis." Este plan fué el pretexto ideado por Francisco I. Madero que fué después, presidente de la República, el fin de este plan era engañar al pueblo con falsas promesas de libertad, y extirpar el odio á la tiranía del sanguinario Diaz y derrocarlo de su pretorio como en efecto sucedió. Triunfante el pueblo levantó sobre sus descarnados hombros y sentó en la silla presidencial al redentor. Mas, para el pueblo insatisfecho. En vano esperó el cumplimiento de esas promesas, en vano reclamó á su ídolo, porque el ídolo se rió despreciativamente y con sangrienta burla; desesperado e indignado el pueblo ante la desfachatez de aquel farsante que les había hablado de devolverles sus tierras robadas por el zátropa burgués, se lanzó á la lucha para vengar la burla y el azote de la mediocre dictadura, se levantó para azotar las espaldas de ese pueblo exangüe, y como un escupitajo lanzado á la faz de la libertad, dió orden el zátropa á sus esbirros para degollarlo, pero el pueblo recordando que en sus arterias aún quedaba un resto de sangre, resolvió ofenderla en aras de su total emancipación, y al grito poderoso de Tierra y Libertad, vuestros hermanos, los descarnados, vuestros hermanos, los hambrientos y humillados; enarbolaron la roja enseña de reivindicaciones sociales, impulsados y dirigidos en esta lucha por hombres, no asesinos, no ladrones, no estupradores, no incendiarios, no fieras como la sociedad los pinta; sino hombres de hermosos ideales, que han expuesto su vida, como Ricardo y Enrique Flores Magón, Praxedis G. Guerrero, Figueroa, Rivera y mil más que han predicado á la multitud esclava, cuales son los deberes y derechos del hombre, como ciudadano del planeta. Hombres como Emiliano Zapata, que abandona familia y bienestar para lanzarse á la lucha redentora invocando los ideales propagados por apóstoles como Kropotkin, tan solo por redimir á las multitudes ávidas de libertad y bienestar.

Las multitudes hambrientas de pan, tierra é igualdad, Magón aprovechando el momento en que el pueblo de senagallado de las falsas promesas, se lanzaba de nuevo á la contienda, dió el grito de Revolución Social, y en las columnas de REGENERACION, empieza su propaganda emancipadora atacando todo movimiento político, y enseñando cual es el único camino

que el proletariado debe seguir. Y es como vemos que este movimiento, en un principio político, va perdiendo su finalidad, y apareciendo en él todos los signos característicos de una lucha social de importancia universal, hoy apoyada por todos los anarquistas del mundo; ya con dinero, ya con la prensa, ya con sangre derramada en los campos de batalla; pues es como dije en mi primer manifiesto, que me ha placido verlo traducido á todos los idiomas, y que vosotros los habéis leído en el vuestro.

"Que Zapata está rodeado por verdaderos anarquistas. Que propagan en el pueblo las ideas emancipadoras y luchan á su lado encausando la Revolución Social."

Ardua labor para ese puñado de hambrientos compañeros que ceden á diario en el campo de batalla; laborando con su sangre el porvenir de la patria universal. Entre estos abnegados compañeros se encuentran otros obreros americanos, muchos de los cuales como el valiente Mosby y otros más, sufren en las cárceles americanas, horrible tortura, como castigo á su amor á la libertad humana, ó han derramado su sangre.

La burguesía interesada en desfigurar la verdad de este movimiento redentor, ha presentado al libertario mexicano, no como el justiciero que se venga en la sociedad del mal que le ha causado, sino como el tipo de un monstruo que asesina, roba é incendia sin saber porqué.

No, compañeros: lo que el libertario mexicano hace, es devolver á la sociedad golpe por golpe. Es su anhelo fundar la patria universal donde cada ser humano tenga abrigo, amor, Tierra y Libertad.

Donde los explotados sin distinción de casta ni nacionalidad vivan hermanos dentro del respeto mutuo; esta es la patria de los obreros, sin tiranos del cielo ni la tierra. Pero la burguesía empresaria de la guerra fratricida, ha querido presentar al obrero mexicano como enemigo irreconciliable del obrero americano.

Mentira infame! propagada por los que se empeñan en dividir los pueblos, para envilecerlos y explotarlos, en nombre de la ley, la patria, el capital y la religión.

¡Obrero americano! poned vuestra mano en tu pecho de gigante, y escuchad los latidos de corazón que os dice que al igual que vosotros, el obrero mexicano tiene también un corazón que sufre. El os dirá que el mexicano es padre de hijos que lloran al igual que los vuestros, cuando el frío con sus mandíbulas de hielo, muere sus anémicas carnes faltas de abrigo, pan y amor.

Si: él os dirá que el corazón de la madre mexicana al igual de la madre americana, sufre al ver la explotación que ejerce la menguada sociedad, sobre los frutos de su amor, que ella sufre también cuando sus hijas, azañenas proletarias, las convierte la sociedad artera y corrompida en carnes de burdel.

¿Que madre no sufre al ver despadazados en los campos de batalla las entrañas del hijo idolatrado, sirviendo de abono á la tierra que solo disfrutan los felices?

¿Decid si no es verdad que aquí en Norte America, al igual que en México, al igual que en el mundo entero, la sociedad solo os paga vuestra labor de apóstoles del progreso con encerraros en las prisiones ó castigaros con la muerte el día en que artos de sufrir reclamais en una huelga, el aumento del negro pan, pan que vosotros mismos fabricáis, y que la sociedad os niega disfrutar?

Si esto es verdad, si vuestro corazón os dice que no mento ¿por qué no protestar de la intervención que intenta el gobierno americano en los asuntos internos del pueblo mexicano? ¿Por qué no impedir el asesinato de estos dos pueblos, hermanos de yugos y cadenas?

¿Acaso no sois vosotros la fuerza superior, que con vuestro esfuerzo pueden hacer doblar la cerviz á los potentados que llevados de sus ambiciones personales de lucro, pretenden lanzaros al desastre en nombre de una patria que os oprime y explota? ¿Por qué devorarnos? ¿Acaso no somos hermanos? ¿Por qué permitir que los empresarios de la guerra muerden á expensas de nuestras vidas, y la intranquilidad de nuestros hogares? ¿Por qué no protestar contra ese derecho de la fuerza bruta? ¿Por qué permitir que el gobierno americano, pretenda aplastar á la comuna mexicana?

Solo por el capricho de unos cuantos propietarios, que llenos de maldad os gritan: "¡La patria está en peligro! Compañeros: no hay tal peligro para vosotros, porque no sois propietarios. Los que están en peligro son los zánganos que viven á expensas de los que todo lo produce; lo que está en peli-

gro, son las minas que están siendo expropiadas por los libertarios, como están siendo expropiadas las tierras, las maquinarias y toda la riqueza acaparada por los ladrones de levita.

Decidme, trabajador americano: ¿esa riqueza os pertenece, y disfrutais con libertad de ella? Si estais disfrutando de esos intereses y vuestros hijos no lloran de hambre y frío. Si vuestras hijas no se prostituyen por miseria. Entonces sí, id á defender la patria! yo os lo suplico; pero si solo se trata de defender esos intereses acaparados en México por la burguesía americana aliada de la burguesía internacional dejad que vayan ellos, los propietarios, ellos personalmente á defender sus intereses, si dejad que vayan ellos á encararse con los leones mexicanos, que saben destruir y fusilar á emperadores.

Escuchadme para terminar, la Revolución en México es Social. Lo mismo ataca la propiedad Italiana, la Turca, la China, que la Americana, para esto no reconoce nacionalidad. Indudablemente es una propaganda práctica de nuestros hermosos ideales, propaganda que puede ser en no lejano día imitada por vosotros, y como es natural á la burguesía americana le importa mucho salvar sus intereses en peligro, por eso trata de evitar el triunfo de este movimiento, interpretando los deseos de la burguesía internacional; pero á despecho de los gobiernos todos. Este movimiento triunfará por ser de positiva redención para el obrero esclavo.

Obrero Americano: el mundo proletario os contempla, y espera que cumpláis con tu deber. Si callais, es haceros partidarios de los libertarios, si permitis que el crimen triunfe entonces caiga sobre vosotros la afrenta, la sangre que se derrame en los campos de batalla, y las lágrimas de huérfanos, ancianos y mujeres abandonadas.

Que el pueblo mexicano sabrá morir ó vencer si es que el caso llega. J. F. MONCALEANO.

El Derecho a Vivir

Pálido, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

¡Obrero, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

¡Obrero, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

¡Obrero, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

¡Obrero, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

¡Obrero, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

¡Obrero, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

¡Obrero, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

¡Obrero, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

¡Obrero, triste y callado, trabaja el obrero de la fábrica de plumas, frente á la máquina que matemática y progresivamente convierte el material de bruto en artículo para el mercado. Marchita su faz, cansada, muda, labora la muchacha gravando los adornos y dando los últimos pulimentos á los mangos.

contados. Sus horas de placer bestial están marcadas. Las campanas rebeldes tocan á degüello. La Revolución Social que los libertarios están llevando á cabo en México para derrocar las instituciones y conseguir el bienestar de todos con la expropiación común de todas las riquezas, irremisiblemente tiene que extenderse á este país por razones geográficas, comunidad de derechos y la hostilidad del gobierno.

Los trabajadores de las fábricas, que son tratados más trágicamente que el convicto penitenciario, trocarán el sentimiento de temor que hoy los embarga, por el de cólera, y la conciencia de su inferioridad y dependencia que los humilla, los irritará y los hará obrar á sangre y fuego contra los ricos que por tanto tiempo gozaron de felicidad y poder, en cambio de su debilidad y triste situación.

Los obreros de la fábrica de plumas-fuente, analfabetas, y por lo tanto, en la imposibilidad aún de hacer uso del mismo artículo que producen sus trabajos, sentirán la opresión del rico y el poderoso de que han sido víctimas por años, y ocurrirá á la violencia en unión de sus hermanos para derrocar el presente sistema.

Las huellas que van dejando nuestros compañeros que al grito de tierra y libertad se batan en México, serán seguidas en este país por los trabajadores revolucionarios.

Es lo lógico. Es lo justo. Sólo así se acabará con los presidios industriales y ese derroche loco de los poderosos y se conquistará por el hombre el más grande de todos los derechos: el derecho á vivir.

ANTONIO DE P. ARAUJO

¡Sao Daidos!

Na hestacada vertigem de sofocar á Iden é aniquilar á revolução que ha de eliminar todos os tiranos que pululam no fértil territorio Mexicano; que o hade derubar do seu falso pedestal de presidente da república, pendurando ó nuni poste do telegrafo para exemplo de qualquer aberração da natureza, procriado no continente mexicano; que hade passar pelas armas quanto os esbirros azalvados tentam entrar á sua marcha gloriosa, cujo objetivo é a emancipação integral do povo es cravado pelos negreiros nacionais e estrangeiros que assentaram arraiais na patria dos aztecas; que é o preludio da Revolução Social sobre o planeta terra; que hade proclamar o comunismo-anarquico no país de Juarez, Madero, esse finicola que se revolve no esteroço mancominado com o assassino Taft, levou a penitenciaría de McNeil os nossos queridos irmãos Magons, Figueroa, Rivera, acusando os falsamente de terem transgredido as famosas leis da neutralidade estaduadas na constituição norteamericana. Para esse fim we concertarom o chato galgo e o pãncudo chimpanzé.

Miseráveis sevandijas, ¡Nem que a Iden tivesse de se curvar aos seus caprichos de feras humanas! ¡Que facinorosa! ¡Venidilhes lo templol! ¡Sicarios! ¡Charlatães de barraca de feira! ¡Para eles a Revolução não é a revolvida fome á um povo inteiro que quer ser livre vivendo sem deus nem amo! Para eles a Revolução, são ces quatro distintos presidarios! ¡Bartar bandidos!

¡Os louros da gloria colher-los-ão no patibulo do cada falso! A cabeça de Luiz XVI rolou para o ceito dos carrascos e vos chatins infames mortos vis assassinos repelentes ladrones não sois de categoria superior para que as vossa cabeças não sejam decepadas! ¡Por menos, repugnantes traidores rolo no cadafalso a testa eoro ada desse descendente de Jurgues Capetol!

Ya lavrateis a vossa sentença mo thando a pena no senque proletario Não reparateis, parem, na fatídica palavra que esta escrita por baixadas vossas assinaturas: ¡Vingança! Por cada um que cai varado pe las balas assassinas do estado aliado do capital eda religião, erguese uma aluvião de combatentes prontos a sacrificar a vida em holocausto á causa de Humanidade: á Anarquia!

A Iden não conlucce fronteiras, nemso tiranos conseguem encarcerar la numa prisão! Não ha barreiras que a detentram como também não existe força capaz de a redusir ao silencio tunular de uma penitenciaría; as paredes da sela são impotentes para a conter! A Iden é como a aguija que corta o espaço sem lhe medir a altura!

A anarquia é o progresso, é o futuro da Humanidade, é a poderosa alavanca que hade destruir esta podre e corrupta sociedade que nos oprime, que nos escarnece que nos espedinha, para sobre os seus escombros edificar a sociedade nova! Arredai dif-

busteiros! Não sois dignos que elavos calque na sua marcha vertiginosa de la arbitraría de Cosmos d'um outro extremo, sopra a rajada vivificante. É la é o grito dos libertarios que no México empunham a bandeira rubrada Libertad!

Viva a Anarquia!
Viva a Revolução Social no Mexico!
Abaixo McNeil!
Porto, Portugal, Dezo de 1912.
HAGAPITO SERENO.

PROTESTA

Que á continuación publicamos fué el resultado del mitin que tubo su verificativo el domingo próximo pasado para protestar en contra de la arbitraria disposición que fué dada por el Departamento de Justicia en Washington, D. C., para negar á LOS MARTIRES DE MCNEIL ISLAND la libertad preparatoria. La Casa del Obrero Internacional desde muy temprano estuvo concurrenda por compañeros, hombres, niños y mujeres que, con ansiedad esperaban oír la palabra de los oradores. El compañero J. F. Moncaleano, al dirigir su palabra, á los concurrendos, (todos miembros de la CLASE EX-PLOTADA), les hizo ver cuan importante es la obra de Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa; presos en la Isla McNeil, supuestos, que á todas partes del mundo donde uno vaya, se sabe que si estos hombres están sufriendo las tiranías y las privaciones de su libertad, es solamente por ser fieles á las sublimes ideas emancipadoras de la anarquía. La obra de Ricardo Flores Magón replicó Moncaleano—es la obra de la emancipación económica, política y social de la hermosa Revolución Social que se avicina ya para los esclavos del capital, el gobierno y el clero; y que arde ese foco en México!

También se dió lectura á una carta recibida desde McNeil, por los compañeros cautivos, en cuya letra dice: que todos los compañeros, amigos y simpatizadores, de los causa de los libertarios mexicanos, debemos dirigir todos nuestros esfuerzos (ya sean colectivos é individualmente) directos á demandar la absoluta é incondicional libertad de ellos. En consecuencia, REGENERACION exita á todos los trabajadores organizados y no organizados, tomen participio en esta gran campaña para demandar la libertad de los MARTIRES DE MCNEIL ISLAND.

Los obreros, de esta ciudad, que como acta del MITIN del domingo pasado se dio en la Casa del Obrero Internacional, levantaron una protesta firmada, y que ha sido enviada al Pres. Taft, y una copia á un miembro del comité de "investigación sobre la Revolución en México."

Dice así la protesta:
809 Yale St., Los Angeles, Cal.
(Casa del Obrero Internacional)
Febrero 16, de 1913.

Nosotros, los que en esta formamos, protestamos en contra del derecho que se les ha negado de su libertad preparatoria á Ricardo Flores Magón, Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, quienes se encuentran sufriendo una sentencia de 23 meses injustamente en la penitenciaría de los Estados Unidos, en la Isla McNeil, por acusaciones dize por haber violado leyes de neutralidad. Como un hecho real estos hombres han sido hechos prisioneros desociales, pero que según la ley son presos políticos, y á quienes siempre los han encontrado culpables por el solo hecho de obrar ellos según su conciencia les ha dictado como necesidad para la liberación del pueblo esclavo en México, cuya esclavitud ha existido desde hace muchos siglos en una forma grosera.

Estos hombres no pueden ser clasificados como criminales ordinarios, y por eso nosotros protestamos contra el derecho acordado para el criminal común de que se les ha negado.

Firmados:
Pavim Fuentes, Francisco Méza, Eugenio Diaz, Andres Moreno, Julián Rincón, Sr. Francisco Broncozo, Miguel Sánchez, J. M. Chacón, Trinidad Sánchez, Antonio Sánchez, Miguel Romero, Gabino Ornelas, Agustín Mendoza, José Méza, Edilo O'ware, Ambrosio Pardo, Carlos Monve, Margarito Olivares, Arturo Olivares, Antonio Olivares, Rafael Olivares, Ramón Gardía, Maura Mendoza, Margarito Flores, Antonio Díaz, Epifanio Diaz, José U. Rodriguez, Reynaldo Solís, Eufimio de la Cruz, Pedro Soto Ramirez, Quirino Limón, José Aguilar, Antonio Castorena, Epigmenio Gauregui, Agustín Villégas, G. E. Galoriz, Bernardino Ayala, Antonio (Casa á la 3a. planta)

Bernardo Reyes

La justicia se hizo esperar muchos años; pero al fin llegó el 9 de Febrero de 1913.

Allí, frente al Palacio Nacional que toda su vida soñara en ocupar con el carácter de presidente de la República, una bala de un hombre del pueblo atravesó la cabeza de Bernardo Reyes y dió fin á su existencia.

No vive más el hombre que durante su carrera autoritaria hizo derramar torrentes de sangre proletaria; no existe más el asesino del 2 de Abril de 1903 en Monterrey; no es más el ridículo actor de la revista revista que terminara con la vergüenza de Linares.

Libertado de la prisión militar de Santiago por un motín de preteronarios, creía el viejo chacal que la aurora del 9 de Febrero le brindaba nuevas orgías de sangre. Uniformado de general de división y en brioso corcel, recorre las avenidas de la capital seguido por los revoltosos, y prepara

rándose en el zócalo á dar un ataque del pueblo lo sorprende á las ocho y media de la mañana, cegando para siempre su existencia.

¡Qué bello espectáculo! Para ser esculpido en mármoles y perpetuado en memoria de la justicia proletaria. Y Reyes no es sino el precursor de esa banda de políticos que uno á uno tienen que ir cayendo bajo la cuchilla proletaria.

Felix Diaz, Francisco y Gustavo Madero, Pascual Orozco, los hermanos Vázquez Gómez, Mondragón y todos los candidatos á verdugos, irremisiblemente van á tener el mismo fin que el ex-gobernador de Nuevo León.

Revolución Social: Grandiosa tú que con las Banderas Rojas y la sentencia de Tierra y Libertad para todos, has empezado á ejecutar á los grandes sostenedores del sistema. Las masas proletarias, por eso te siguen y te aclaman. ¡Tu eres la libertad!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

El Descenso

El cuatro de Marzo se aproxima y el pueblo americano se prepara á atestiguar un acto que la época señala. No es nada que se asemeje al soberbio espectáculo que presenta el Niágara al precipitarse las aguas del Erie en el Ontario y formar la cascata; no es nada que se compare á la acción que presentara la radiosa figura de John Brown en Harper's Ferry; no es algo que siquiera tenga un parecido con el ajusticiamiento de William McKinley en el templo de la Música de Buffalo.

El espectáculo en perspectiva va á tener efecto en la ciudad de Washington en medio de un silencio profundo y una atmósfera de muerte, en una verdadera fiesta de los hielos.

Cobijados por la bandera de las barras y las estrellas, la bandera que paseó el asesinado en Filipinas, el incendiario en China y el degüello de niños en Chapultepec, los grandes culpables van á bajar las gradas del capitolio para perderse entre la masa.

Vestidos de frac, con el negro del jesuitismo y de la diplomacia, y cubiertos con el sombrero de seda, los grandes criminales van á descender pálidos y cabibajados las escalinatas mármoleas del Palacio para irse á esconder en sus hogares.

sus sueños desvanecidos y más muerto que vivo; George Wickersham, el perseguidor incansable de los libertarios, envuelto en palidez agónica; los tres bandidos, con sus manos bañadas en la sangre de millares de trabajadores, bajan del poder tiránico que ejercieron durante cuatro años.

Taft asesino y grafter, Knox bandido y ladrón, Wickersham, liberticida, son arrojados del Capitolio por sus amos, los mismos capitalistas que en 1909 los llevaron á Washington.

A cuevas llevan los fardos de sus crímenes: la imposición del clerical Manuel Bonilla sobre el pueblo de Honduras; la colocación del saltimbanqui Francisco I. Madero en la tiranía de México; la horrible tragedia de la invasión de Nicaragua en que los mercenarios de Amarrillo como hienas cayeron sobre el proletariado de Centro America; la intervención en Santo Domingo; la prisión en McNeil Island de cuatro libertarios mexicanos; los asesinatos de millares de hombres, mujeres y niños en las huélgas de los Estados Unidos; la patrulla de la frontera mexicana por el ejército americano para impedir que la Revolución Social en México recibiera elementos de vida y armas; la persecución á los revolucionarios y sus arrestos bajo cargos falsos; su obediencia servil al Capitalismo que les impidió el arrojarse á la terrible aventura de la intervención en México, que tanto deseaban.

Empapada en sangre, descende la horda asesina del capitolio de los gobernantes de los Estados Unidos. El pueblo, frío y silencioso, se re-